

**TRANSCOMPLEJIDAD DEL DOCENTE DESDE EL SABER HACER
PEDAGÓGICO**
**THE TRANSCOMPLEXITY OF THE TEACHER IN THE FIELD OF
PEDAGOGICAL KNOW-HOW**

Darwin Díaz

ing.dadiare@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5184-1809>

Recibido: 27-08-2023

Aprobado: 03-11-2023

RESUMEN

En este ensayo argumentativo se aborda el saber hacer pedagógico del docente que lo invita a repensar, redefinir y reinventar la realidad educativa para reconstruirla. En este sentido, el propósito es resignificar la práctica transcompleja del docente en el ámbito del saber hacer pedagógico. Para abordar dicha práctica se ha de considerar desde el principio dialógico, un proceso recursivo que se construya, re-construya y re-crea en torno al conocimiento más allá de lo subjetivo y objetivo hacia la perspectiva transdisciplinaria y la metacomplejidad, en el hecho de trasladarse a una nueva visión holística y ecológica profunda de la realidad avizorada en un entramado de forma integrada e insertada en el entorno natural, social y reticular de fenómenos interconectados interdependientemente, a partir de la observancia del ser humano con sentimientos de pertenencia y de conexión con el cosmo como un todo para la construcción más sensible y transcompleja. De esta manera, el ensayo argumentativo se enmarca en un estudio hermenéutico – dialéctico donde se plantea que el saber hacer pedagógico ha de ser visto desde la transcomplejidad a fin de constituir los cimientos de nueva narrativa científica fundada en el pensamiento trascendente. cabe destacar que al interpretar fenómeno de la práctica pedagógica del pensamiento transcomplejizador nos conecta con una educación holográfica que, desde la misteriosa continuidad de la vida, orienta en torno a la necesidad de generar procesos de aprendizaje o hologógicos a partir de ejercicios de comprensión integrado de toda condición humana. Como parte del cierre reflexivo para este ensayo, se tiene que el saber pedagógico debe estar impregnado por una motivación que implique desde la cotidianidad de su práctica una mirada epistemológica de reconocimiento de la existencia de sentidos y significados configurados a través de las experiencias.

Palabras Clave: Transcomplejidad, docente, saber hacer, pedagogía

ABSTRACT

This argumentative essay addresses the teacher's pedagogical know-how that invites him to rethink, redefine and reinvent educational reality to reconstruct it. In this sense, the purpose is to redefine the transcomplex practice of the teacher in the field of pedagogical know-how. To address this practice, it must be considered from the dialogic principle, a recursive process that is built, re-constructed and re-created around knowledge beyond the subjective and objective towards the transdisciplinary perspective and meta-complexity, in the fact that move to a new holistic and profound ecological vision of reality envisioned in a framework that is integrated and inserted in the natural, social and reticular environment of interdependently interconnected phenomena, based on the observance of the human being with feelings of belonging and connection with the cosmo as a whole for the most sensitive and transcomplex construction. In this way, the argumentative essay is framed in a hermeneutic-dialectical study where it is proposed that pedagogical know-how must be seen from transcomplexity in order to constitute the foundations of a new scientific narrative based on transcendent thought. It should be noted that when interpreting the phenomenon of the pedagogical practice of transcomplexing thinking, it connects us with a holographic education that, from the mysterious continuity of life, guides around the need to generate learning or holological processes based on integrated understanding exercises of every human condition. As part of the reflective closure for this essay, pedagogical knowledge must be impregnated by a motivation that implies, from the daily life of its practice, an epistemological view of recognition of the existence of senses and meanings configured through experiences.

Keywords: Transcomplexity, Teacher, Know How, Pedagogy

INTRODUCCIÓN

Para hablar de transcomplejidad, es preciso tener claro el significado de la complejidad. De allí que desde el punto de vista etimológico la palabra complejidad es de origen latino, proviene de "complectere", cuya raíz "plectere" significa trenzar, enlazar. Al agregarse el prefijo "com" amplía el sentido de la dualidad de dos elementos opuestos que se enlazan íntimamente, pero sin anular esa condición. Y en el idioma castellano la palabra "complejo" cuya esencia implica "que abarca", participio del verbo "complector" que significa yo abarco, abrazo. Es decir, aquello que es difícil de entender o comprender por estar formado de diversos aspectos.

Desde esta perspectiva, se puede deducir que el término "complejidad" representa un paradigma emergente que implica un nuevo enfoque en la práctica y la comprensión científica. De este modo, se amplían los límites y criterios tradicionales de lo que se considera científico, debido a que

trascienden las restricciones impuestas por la ciencia moderna. De hecho, esta concepción lleva a la afirmación que la complejidad es un tejido entrelazado de eventos, acciones e interacciones, con múltiples retroalimentaciones, constituyentes del mundo de los fenómenos.

En este contexto, el ser humano, en su búsqueda de la verdad y la comprensión de la naturaleza de las cosas, ha enriquecido el pensamiento humano con diversas alternativas que son inherentemente inconclusas, indivisibles y sin límites claros. Por ello, es esencial destacar que la noción de complejidad desafía las concepciones más simplistas y lineales de la ciencia, ofreciendo una nueva perspectiva en la cual se reconoce la interconexión y la imprevisibilidad en muchos sistemas. Tal como lo establece Balza (2010):

“En la construcción del conocimiento acerca de la realidad, es preciso tener en cuenta que la realidad no es simple ni es compleja. La realidad es lo que es nuestro pensamiento. Si

nuestro pensamiento es simple, si nuestro pensamiento es complejo, entonces la realidad va a ser compleja". (p.23)

Este cambio de paradigma hacia la complejidad tiene implicaciones significativas en múltiples disciplinas, desde la física y la biología hasta la sociología y la economía. Se destaca la importancia de adoptar enfoques interdisciplinarios y holísticos para abordar problemas complejos, reconociendo que la comprensión de tales fenómenos requiere la consideración de múltiples variables y la apertura a soluciones no lineales. La complejidad, por lo tanto, representa un desafío y oportunidad para avanzar en la comprensión y la resolución de problemas en el mundo contemporáneo.

Esto permite interpretar epistemológicamente la transcomplejidad como una nueva forma de ver la realidad en su todo constituyente e integrar los planteamientos paradigmáticos del saber hacer pedagógico desde la multiplicidad de realidades. Pero, ¿Qué es la transcomplejidad? Bien,

podría decirse que es una nueva ciencia, es una episteme para recuperar y develar el misterio que subyace detrás de toda reflexión filosófica, la cual pues nos fortalece a continuar para construir saberes desde la penumbra de la zona oculta de la ciencia. Si se analiza más a fondo se puede emular la definición de transdisciplinariedad que es lo que está "entre" y más allá de una disciplina. Es una expresión que se viene usando y que según Balza (ob. cit).

“Es mirar más allá de las partes constituyentes de un todo para percibir la densa realidad de procesos que interactúan que se realimentan, y que como bucle recursivo van entrelazando eslabones para constituirse en el todo, pero sin perder de vista su perentoria dualidad”. (p.121)

Al considerar la transcomplejidad como redes de interrelaciones, dialógico, recursivo y emergente conjugadas en la reconstrucción del saber-hacer, es como se pretende entender la

práctica pedagógica en un período epocal desde la postmodernidad caracterizado, como un período en el cual se han suscitado cambios en la sociedad y, por ende, se presenta otra visión del mundo cargado de incertidumbre, caos, dinámico, multidimensional y pluricultural.

En este sentido, al hablar de práctica reflexiva se significa con la acción sobre el hacer. Vistos desde esta óptica me permito asirme de dicho concepto expresado por Angier, (2016) quien destaca que “la práctica pedagógica puede producirse a partir de la *poiesis* (fabricación) o desde la *praxis* (realización), que no se incluyen una en la otra, ya que la fabricación no es realización ni la realización es fabricación” (p. 126).

El autor precitado refiere que la *techné* (producción a partir de un conocimiento productivo) en tanto se encuentra dentro de las posibilidades de la construcción y la construcción es fabricación, la *techné* se entendería como una disposición acompañada de razón verdadera, relativa a la fabricación. Más adelante señala que “la *praxis* es un proceso reflexivo

permanente que se realiza antes, durante y después de la acción y que sigue su curso de mejoras mediante nuevas reflexiones y nuevas acciones” (p.126).

Desde esta perspectiva, es fundamental reconocer que el saber hacer pedagógico se encuentra en medio de una profunda y continua transformación. Este proceso de cambio es una respuesta directa al entorno educativo actual, caracterizado por su complejidad e incertidumbre. En este nuevo paradigma educativo, se busca trascender las fronteras tradicionales de las disciplinas y redefinir el rol del docente como un facilitador y un guía, en lugar de simplemente un transmisor de conocimientos.

Además, la transdisciplinariedad se ha convertido en un aspecto esencial de la educación contemporánea. Los problemas y desafíos del mundo real rara vez se limitan a un solo escenario interconectado al ser humano, lo cual sugiere que la práctica pedagógica ha de fomentar la colaboración entre áreas y más allá del conocimiento co-

construido por lo que se requiere la dialogicidad en diferentes esquemas de pensamientos. De esta manera se exige transformar el escenario pedagógico, promoviendo el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad, en lugar de la mera memorización de hechos. Desde este matiz, Medina, et al., (2013) afirman que:

“Todo acto pedagógico es complejo porque representa el entramado compartido de los actores sociales, donde el diálogo es entender al otro y que otro te entienda a ti; es un proceso recursivo. Es un entretejido que se forma en la intersubjetividad de los docentes, es un saber – hacer construido desde la interioridad de cada uno, que permite lograr acciones positivas en el ámbito metodológico”. (p.2)

De esta manera, en la reconstrucción converge un saber-hacer a partir de la complexificación social, en la cual los bucles educativos apuntan hacia la relación de la triada bucle individuo-sociedad-especie. Por lo tanto, el propósito de

la labor docente ha de enfocarse en la preparación de un individuo que se interrelaciona en una sociedad y con su especie. La transdisciplinariedad se puede significar como una forma de organización de los conocimientos que trascienden las disciplinas al hacer énfasis en lo que está entre las disciplinas, ello significa ir más allá de ellas. Como método ayuda acercarse a la realidad, innovar esa nueva perspectiva del mundo en estudio, de esta forma ir a través y más allá de las disciplinas.

Los razonamientos de Nicolescu (1996) señalan que la transdisciplina implica en términos epistemológicos pensar en la construcción de conocimientos en una perspectiva situada más allá y a través de las disciplinas. Su finalidad es la comprensión del mundo presente en el cual uno de los imperativos es la unidad del conocimiento. En cuanto a la metacomplejidad, ha de conceptualizarse como proceso de aprender, enseñar y generar conocimientos sobre la realidad construida.

Cabe destacar que en el saber-

hacer del docente están implícitos otros eventos contruidos y reconstruidos de manera formal e informal en contextos histórico, cultural, político y social conjugados en un entramado de interacción activa y en permanente diálogo de quehacer cotidiano. En este sentido, el enfoque del reconstruccionismo se reinterpreta en el saber hacer pedagógico a la luz de la construcción o reconstrucción reflexiva del mundo social, mediatizado por una significación permanente del contexto cultural transmitido por una praxis docente holística y que corresponde a una construcción humana transcompleja.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

Matices de la Postmodernidad como Parte Integral de la Transcomplejidad

Diversos estudiosos de la historia le han dado a la postmodernidad distintos matices, enfocándola como período, tendencia, paradigma. Otros la presentan como la constatación del fracaso de la modernidad,

provocando una reacción existencial que ha traído consigo orden-desorden, equilibrio-desequilibrio, certidumbre-incertidumbre en los aspectos político, económico, social, cultural y educacional. Tal como lo plantea se manejan distintas definiciones, algunas de las cuales se presentan a continuación. Por ejemplo, Medina. et al. (Ob. Cit), señalan: en la cosmovisión de la educación en el contexto de la transcomplejidad

Cabe destacar lo señalado por Pinto, Cortés y Alfaro (2017) al hacer referencia a las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC), estas permiten “diseñar, implementar y evaluar actividades y tareas que van mucho más allá del uso instrumental de artefactos, sistemas y procesos, para apropiarse de un escenario que favorezca el interés y la gestión de aprender, ejercitar, ilustrar, proponer interactuar y ejemplificar” (p. 39). Sin embargo, también se deben tomar en cuenta las palabras de Ruiz y Abella (2016), quienes destacan que “la transformación de Tecnología de la Información y el Conocimiento (TIC) a

TAC será muy difícil si no se produce un cambio en la práctica docente” (p. 57).

Por este motivo, tal como afirma, Enríquez, (2012) “es necesario que los docentes sean alfabetizados digitalmente, centrando el aprendizaje en el conocimiento de las TAC, más la formación pedagógica para saber emplearlas y generar con ellas una metodología renovada, ajustada a las características de nuestro tiempo” (p.1). Lo significado por el autor, conduce a un replanteo de la transcomplejidad hacia nuevas formas de concebir la realidad contextual que envuelve al ser humano en su cotidianidad.

Pero, ¿qué se puede entender por transcomplejidad? Esta interrogante, es preciso despejarla tomando como fundamento los argumentos que al respecto expresa Rodríguez (2017) “la transcomplejidad es una configuración epistemológica que se construye de los principios de la teoría de la complejidad y de la transdisciplinariedad la cual se encuentra contenida en los diversos

metadominio de los conocimientos”. (p. 43)

En este sentido, la antropología educativa busca dar cuenta de los procesos sociohistóricos que se hacen presentes y se construyen en los hechos educativos, a través de definir el espacio institucional como lugar de confluencia, enfrentamiento entre diferentes concepciones del mundo, de diversas contradictorias, maneras de ser, pensar, actuar frente a la realidad. El concepto de cosmovisión permite un acercamiento a sus expresiones en el simbolismo propio que los sujetos construyen, reconstruyen en el campo cultural educativo. De ahí la importancia de su estudio y su correlación con el saber-hacer del docente.

El Saber del Docente desde su Accionar Pedagógico

Para Tardif (2014), el docente es un sujeto que asume su práctica a partir de los significados que él mismo le asigna; un sujeto que posee conocimientos y un saber hacer que proviene de su propia actividad, a partir de estos últimos, estructura y orienta su acción pedagógica. Según este autor, el saber de los docentes

está formado por un conjunto de representaciones mediante las cuales los educadores interpretan, comprenden, orientan su profesión y su práctica cotidiana en todas sus dimensiones.

En este sentido, para develar el saber del docente desde la forma real de su accionar como persona, con sus emociones, sentimientos y conflictos, es necesario partir de la máxima frase de Sócrates: “conócete a ti mismo”. Esto implica que el docente ha de crear dentro de sí una imagen de su propio yo, es decir, el docente en su relación con los diversos actores del proceso educativo vincula su yo real desde una personalidad en su misión profesional manteniendo un equilibrio físico y psicológico que lo conduzca a un desempeño del docente ideal.

De tal manera, que para entender lo transdisciplinario del saber hacer pedagógico, es preciso ubicar la imagen del docente desde lo humano, el mundo y lo trascendente, en otras palabras, en cuanto al plano espiritual o subjetivo. Que bien pudiera describirse, de acuerdo con lo expresado por Aguilar (2017) como: “la

formación del hombre para que intuya valores éticos, logre el desarrollo de la personalidad en el ámbito físico, mental, afectivo, moral y trascendente, así como la integración del ser humano con la naturaleza, con la sociedad y con Dios” (p. 50).

El Saber hacer Pedagógico Visto desde la Transcomplejidad

Desde esta perspectiva, el docente, en su saber hacer no sólo ha de considerar necesidades e intereses del estudiante, sino que debe ser capaz de inventar, significar resignificar el enseñar y aprender desde lo transcomplejo. Tal como lo presenta Martins, (2015) “El docente está frente a una sociedad postmoderna, del saber, de la ciencia, de los sistemas transcomplejo; por lo que su práctica pedagógica del saber-hacer se fundamenta en el logro de un hombre autosuficiente y creador de su futuro” (p. 11).

El autor precitado señala que para el enseñar y aprender se hace preciso dedicar tiempo, un tiempo lúdico de creación, abordaje a nuevas realidades, pensar, decir, hacer las cosas, construir espacios colectivos, compartidos donde el docente pueda

hacerse sentir, expresar desde lo intersubjetivo, es decir, más allá del conocimiento disciplinar o la puesta en práctica de lo aprendido, esto implica considerar un conocimiento enmarcado en lo profesional, lo experiencial, lo rutinario, implícito y a comprender la complejidad de su saber hacer.

Uno de los problemas que se plantea y reflexiona el docente es acerca de su trabajo cotidiano, influyendo esto significativamente en su práctica y en la capacidad para asumir control sobre su vida profesional y de la capacidad en la toma de decisiones, además de las implicaciones acerca de adquirir informaciones sobre el mundo y la posibilidad de articularlas. Es ahí donde juega un papel importante la transdisciplina concebida como una forma de organización de los conocimientos que trascienden las disciplinas de forma radical. Se ha entendido la transdisciplina enfatizando en a) lo que está entre las disciplinas, b) lo que las atraviesa, y c) lo que está más allá de ellas. Esta representa la aspiración a un

conocimiento lo más completo posible, que sea capaz de dialogar con la diversidad de los saberes humanos.

De ahí que, el saber hacer pedagógico ha de ser visto desde la Transcomplejidad, a fin de constituir los cimientos de una nueva narrativa científica fundada en un pensamiento trascendente, en tanto la transcomplejidad, no solamente designa un nuevo modo de pensar y sentir, sino un arte de vivir la existencia humana a plenitud. En este orden de ideas, asumo que no se debe pretender investigar para interpretar y comprender realidades desde un pensamiento reduccionista, con fragmentación para producir conocimientos, es necesario asumir la complejidad como un modo de pensar al poder abordar los escenarios que están en constante transformación y cambio.

POSTURA CONCLUSIVA

El saber hacer pedagógico debe asumirse desde un pensamiento transcomplejo para poder abordar los

escenarios que están en constante transformación y cambios, de manera que con una metodología fenomenológica - holística pueda divisarse la multidimensionalidad de la existencia humana subyacente detrás de toda reflexión filosófica, y permita construir saberes desde la invisibilidad de la ciencia.

Desde esta mirada, el docente enseña a comprender la verdad desde la belleza y la estética amando con pasión lo que hace y conservando desde la reflexividad un equilibrio entre un conocimiento científico y una sabiduría para la vida. Es así como el saber hacer pedagógico conlleva al hecho reflexivo en el cual el docente debe mirar hacia la interioridad de los escenarios educativos que les permita observar la complejidad de su accionar, hilar una serie de aspectos que conforman esta labor; espacio, estrategias, currículo, programaciones y una efectiva comunicación entre ellos, siendo el diálogo la clave para obtener la meta que conjugue el acto de enseñar y el acto de aprender considerando una unidad específica como es la

expresión oral del pensar propio de los estudiantes y docentes.

En consecuencia, la construcción de este espacio reflexivo se construye con el propósito de afirmar que la construcción del saber hacer debe estar impregnado por una motivación que implique desde la cotidianidad de su práctica una mirada epistemológica de reconocimiento de la existencia de sentidos y significados configurados a través de las experiencias, el docente en su cotidianidad, se apropia y construye una cantidad de saberes que constituyen los fundamentos de su práctica pedagógica.

Por lo tanto, se podría reafirmar que el saber hacer se construye desde el trabajo pedagógico cotidiano entretelado por los docentes permanentemente desde la transformación didáctica y práctica docente de cada día, como respuesta adecuada a las condiciones del medio, necesidades de aprendizaje y la agenda sociocultural de los estudiantes. Es decir, es más subjetivo y ajustado al quehacer de cada docente; lo que da cabida

mediante la construcción reflexiva del saber hacer en cada práctica y acción transformadora permanente.

De lo señalado anteriormente, se deriva un estilo docente que conjuga axiológicamente el ideal del perfil docente, y a su vez desafía los límites de lo humano y que su saber hacer está transversalizado por valores. En este sentido, el docente viene a reducir el perfil técnico experto y especializado de su acontecer cotidiano al remitir a un estilo pedagógico más humano promotor del aprendizaje crítico y reflexivo en el sendero abierto de la transversalización de la triada amor-respeto-disciplina.

En este pensar-sentir-hacer del docente en una práctica homogeneizadora, deja de ser un mediador pasivo entre la teoría y la acción, para convertirse en mediador participante que, reconstruye críticamente su propia teoría y desarrolla de manera significativa el conocimiento dimensionado en términos reflexivos, críticos y éticos-afectivos. De allí, se erige la

interpretación en el hecho de hablar de un docente de inclusión, se trata entonces, de un docente con visión integral del ser humano condicionado en sus pensamientos, afectos, sentimientos, valores y que construye su propia existencia en el horizonte complejo, integrador y holístico aplicado en el camino constructivo de la transversalidad articulada a lo multidimensional y multi-referencial de su labor.

REFERENCIAS

- Aguilar-Gordón, F (2017). **Desarrollo del Pensamiento desde una Perspectiva Filosófica, Pedagógica y Psicológica**. Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación, 12. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala.
- Angier, T. (2016). **La Techné en la Ética de Aristóteles**. Elaborando la vida moral. Londres: Continuo.
- Balza, A. (2010). **Complejidad, Transdisciplinariedad y Transcomplejidad. Un Camino de la Nueva Ciencia**. Editorial APUNESR
- Enríquez, S. (2012). **Luego de las TIC, LAS TAC. Ponencia Presentada en las II Jornadas Nacionales de TIC e Innovación en el Aula**. Recuperado de [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/26514/ponencia_ead_enriquez_silvia_cecilia.luego+de+las+TIC,+las+TAC+\(1\).pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/26514/ponencia_ead_enriquez_silvia_cecilia.luego+de+las+TIC,+las+TAC+(1).pdf?sequence=1)
- Martins, F. (2015). **Cosmovisiones de la Educación en el Contexto de la Transcomplejidad**. Postdoctorado en Ciencia de la Educación. Compilación: Silvio Llanos de la Hoz. Venezuela: Editorial Universidad Bicentenario de Aragua.
- Medina, A.; García de Medina, M. y Linares, C. (2013). **La Reconstrucción del Saber-Hacer Desde el Principio Dialógico Como Elucidario de la Comunicación en el Escenario del Docente**. Universidad Pedagógica Libertador –Instituto Pedagógico “Luis Beltrán Prieto Figueroa y Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Congreso Internacional: Lectura y Escritura en la Sociedad Global, Barraquilla 13 y 14 de Junio.
- Nicolescu, B (1996) **La Transdisciplinariedad**. Manifiesto. Editorial Multidiversidad Mundo Real Edgar Morín, C.A.
- Pinto, A., Cortés, O. y Alfaro, C. (2017). **Hacia la Transformación de la Práctica Docente: Modelo Espiral de Competencias TICTACTEP**. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, (51), 37-51. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/62674>.
- Rodríguez, M. (2017). **La Transdisciplinariedad como Transparadigma en las Concepciones del Patrimonio Cultural**. Visión Educativa. IUNAES. Caracas
- Ruiz, M. y Abella, V. (2016). **Creación de un Blog Educativo como Herramienta TIC e Instrumento TAC en el Ámbito Universitario**. Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, 12(4), 53-70. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/revistatesi/article/view/8526>.
- Tardif, M. (2014). **Los Saberes el Docente Y Su Desarrollo Profesional**. 2ª. Edición Narcea,S.A, Madrid. Disponible en: <http://es.slideshare.net/militzahemandeznegrete/maurice-tardif-libro>